



LA CRÍTICA A LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA
Y LA CONSTITUCIÓN DE LA PSICOLOGÍA
FENOMENOLÓGICA EN EDMUND HUSSERL

Tommy Akira Gotto
Universidade Federal de Uberlândia, Brasil

Trad. Fidel Argenis Flores Quiroz
Universidad de Quintana Roo

31

ABSTRACT

The Transcendental Phenomenology, founded by the philosopher Edmund Husserl (1859-1938), is a philosophy that from its beginning maintained an epistemological relation with the Psychology. Husserl (1927/1990) argues that, at the same time as the Transcendental Phenomenology, "there also came into being a new psychological discipline parallel to it in method and content: the a priori pure or 'phenomenological' psychology, which raises the reformational claim to being the basic methodological foundation on which alone a scientifically rigorous empirical psychology can be established". In this sense, this study aims to contextualize the Transcendental Phenomenology and show its close relationship with Psychology, highlighting the various criticisms that Husserl presents to scientific psychology and his proposal of another and "new" Psychology: Phenomenological Psychology. For Husserl, Phenomenological Psychology is the authentic science of psychic (soul) life, because it alone is genuinely directed to psychic life in itself and its structures, keeping its true "look" into the psychic interiority. It is in this sense that Phenomenological Psychology will be a "new" Psychology, that is, a psychology

RESUMEN

La fenomenología trascendental fundada por el filósofo Edmund Husserl (1859-1938), es una filosofía que desde su inicio mantuvo una relación epistemológica con la psicología. Husserl afirma que al mismo tiempo que la fenomenología trascendental surgió una "nueva doctrina psicológica paralela a ella en cuanto al método y al contenido: la psicología apriorística pura, o 'psicología fenomenológica', la cual, con un afán reformador, pretende ser el fundamento metódico sobre el que se pueda erigir una psicología empírica científicamente rigurosa"¹. En ese sentido, este trabajo tiene como objetivo contextualizar la fenomenología trascendental y evidenciar su estrecha relación con la psicología, destacando las diversas críticas que Husserl presenta a la psicología científica, subrayando también su propuesta de una nueva psicología: la psicología fenomenológica. Para Husserl la psicología fenomenológica es la auténtica ciencia de la vida psíquica porque solamente ella está genuinamente dirigida a la vida psíquica en sí misma y a sus estructuras, manteniendo su "mirar" verdaderamente hacia la interioridad psíquica. Es en ese sentido que la psicología fenomenológica será una nueva

¹ Edmund Husserl, *El artículo de la Encyclopædia Britannica*, México, UNAM, 1990, p. 59. Trad. Antonio Zirión.

as a universal and a priori science of human beings whose object of study is the psychical being. In view of this, it can be affirmed that the authentic and genuine conception of Phenomenological Psychology is fundamental for psychologists, because it is with the development of this discipline/science that they can rigorously rescue subjectivity as the original source of human life and its correlation with World-of-life (*Lebenswelt*).

psicología; es decir, una ciencia universal y a priori cuyo objeto de estudio es el ser anímico/psíquico. Por lo tanto, podemos afirmar que la auténtica y genuina concepción de la fenomenología psicológica es fundamental para los psicólogos, porque es con el desarrollo de esta disciplina/ciencia que pueden rescatar rigurosamente la subjetividad como fuente originaria de la vida humana y su correlación con el mundo-de-la-vida (*Lebenswelt*).

Keywords: Scientific Psychology | Phenomenological Psychology | Human Being |

Palabras clave: Psicología científica | Psicología fenomenológica | Ser humano |

Las ciencias son creaciones del espíritu que persiguen cierto fin y deben ser juzgadas por tanto con arreglo a ese fin.

Edmund Husserl¹

1.

Podemos decir que, en la historia de las ciencias, la psicología fue inaugurada como ciencia natural apenas a finales del siglo XIX, los testimonios de su desarrollo aparecen al inicio de ese siglo. La separación de la psicología y la filosofía, se produjo oficialmente con la fundación de los laboratorios de psicología experimental en los que se concretó la incorporación y la práctica del modelo científico natural a sus investigaciones. La institucionalización de las disciplinas psicológicas que fue promovida por la reforma educacional de 1824, y el progresivo interés de la psicología en varias ramas, no coincide, como señala Araujo², con la institucionalización de la psicología experimental y la consecuente proliferación de laboratorios, hecho que, según el autor, promovió la emancipación total de la filosofía. Sin embargo, a pesar del proceso de emancipación de la psicología como ciencia natural, podemos afirmar que no ha desarrollado una metodología propia; es decir, una teoría y un método propio para la investigación de su objeto, y esto es así porque desde su fundación incorporó directamente los modelos normativos de la ciencia natural, tales como: la observación, la experimentación, la cuantificación. Todo esto expresa la imposición ideológica del positivismo reinante. Así fue como la psicología se conformó como una 'verdadera' ciencia de la conciencia como ciencia natural y positiva del psiquismo y, posteriormente, del comportamiento y la cognición.

Como se sabe, la psicología científica se inició en la tradición filosófica alemana pero, contra lo que indican los manuales de psicología, la

¹ Edmund Husserl, *Investigações Lógicas. Segundo Volume, Parte I: Investigações para a Fenomenologia e a Teoria do Conhecimento*, Lisboa, Phainomenon, 2007, p. 49. [Ed. cast., *Investigaciones Lógicas 1*, Madrid, Alianza, 1982, p. 50. Trad. Manuel García Morente y José Gaos.] En adelante *Investigaciones lógicas*.

² Saulo de Freitas Araujo, *Ecos do Passado – Estudos de História e Filosofia da Psicologia*, Juiz de Fora, Editora UFJF, 2013.

emancipación de la psicología científica no se dio específicamente con la fundación del laboratorio de psicología experimental de W. Wundt, en la Universidad de Leipzig; antes bien, la conquista científica de la psicología es resultado de un cambio conceptual y epistemológico al interior de su estatuto teórico desde el siglo XVIII, cuando el interés por la reflexión y el cuidado del alma se pretenden como conocimiento científico de la conciencia o de los fenómenos psíquicos, lo que consecuentemente derivó en una ciencia psíquica de orden naturalista.

Es importante señalar que a mediados del siglo XX, la psicología no se refería sino exclusivamente a los fenómenos psíquicos y al comportamiento —debido a los problemas epistemológicos del estudio de la subjetividad—, constituyéndose como una “ciencia del comportamiento”. Señala Heidbreder que: “la psicología científica no es más que una extensión del método científico a una región donde la observación desinteresada ha sido particularmente difícil”.³

Sin embargo, la motivación originaria de la psicología desde su elaboración en la antigüedad grecorromana fue reflexionar sobre el alma, explorar la interioridad humana (o subjetividad) y toda naturaleza no-material, definiendo así históricamente, objetos como alma (lo anímico), psiquismo, interioridad de la persona, acto mental y, por fin, la conciencia. Al convertirse en ciencia natural la psicología hace uso exclusivo de métodos objetivos en sus análisis, provocando así una confusión interna en la explicación de sus supuestos.

Alrededor de este proceso destaca el filósofo, fundador de la fenomenología Edmund Husserl, quien fue uno de los principales críticos de la psicología científica (experimental). Husserl denuncia los serios problemas epistemológicos que están a la base de esta ciencia de la conciencia y su crítica posibilita la construcción de una psicología fundamental. De esta manera, está entre los principales filósofos que elaboraron el manifiesto contra los psicólogos experimentales, publicado primero en la revista *Logos* a mediados de 1913, y después en algunos periódicos y diarios alemanes. Es importante destacar, como comenta Araujo,⁴ que el manifiesto tenía como intención principal rechazar la creación de clases de psicología experimental en los cursos de las universidades alemanas, al tiempo que los psicólogos experimentales tenían casi el 20% de clases de filosofía.

Debemos entender que la crítica que Husserl hace a la psicología científica no se resume en un acto político, tal como el manifiesto, sino como observa Merleau-Ponty, fue la evidente existencia de un serio “conflicto entre la exigencia de interioridad pura y las exigencias de una psicología considerada como ciencia de la determinación exterior de las conductas del hombre”.⁵ Para Husserl esa confusión se sitúa en la subordinación de

³ Edna Heidbreder, *Psicologías do século XX*, São Paulo, Mestre Jou, 1981, p. 72.

⁴ Cf. Saulo de Freitas Araujo, *op. cit.*

⁵ Maurice Merleau-Ponty, *Ciências do Homem e fenomenologia*, São Paulo, Saraiva, 1973, p. 30. [Ed. cast., *La fenomenología y las ciencias del hombre*, Buenos Aires, Prometeo, 2011.]

la vida del espíritu a la vida natural, postulando así, al espíritu como un elemento derivado de la naturaleza física. Así comenta el filósofo: “Pienso con toda seriedad que no existe ni existirá jamás una ciencia objetiva del espíritu, una teoría objetiva del alma, siendo objetiva en el sentido de atribuir a las almas y a las comunidades de personas una existencia en el ámbito del espacio y el tiempo”.⁶

En ese sentido, al adoptar el modelo físico matemático de las ciencias naturales, la psicología científica asume la realidad del objetivismo natural en los dos mundos —el físico y el psíquico— naturalizando la psique (conciencia). Asumida como una ciencia empírica, natural y probabilística, edificada con los métodos de las ciencias objetivas, pierde de vista el verdadero sentido de una psicología como la que aquí se intenta caracterizar.

La psicología científica, como declara Husserl “fracasó porque ya en su institución originaria como psicología moderna junto con las nuevas ciencias de la naturaleza olvidó preguntar por el único sentido auténtico de su tarea, que le corresponde esencialmente en tanto que ciencia universal del ser psíquico”.⁷ Alcanzar la totalidad de las partes de una visión positivista del quehacer de la psicología, es darse cuenta de que el foco en el cual se centran sólo los aspectos objetivos, implica verdaderamente la naturalización del saber, del sujeto, de la conciencia y de la vida psíquica. Así, comenta Husserl que “en la urgencia de nuestras vidas —oímos y— esta ciencia no tiene nada que decirnos. Ella excluye de buena manera las cuestiones que para los hombres de nuestro desafortunado tiempo [...] son apremiantes: las cuestiones de sentido y ausencia de sentido de toda existencia humana”.⁸

La psicología tiene la tarea de estudiar la vida psíquica en sí, así como acceder a la esencia de la subjetividad, una realidad que la ciencia no alcanza. Al contrario, acaba desviándose de esa tarea por la incapacidad del positivismo para captar el auténtico fundamento de la subjetividad. Para Husserl, los problemas a los que se enfrenta la psicología se reflejan en lo que llama “crisis de las ciencias”, ya que la psicología no entiende que, al contrario de lo que postula, la naturaleza objetiva es poseedora de una autonomía relativa y no absoluta. Husserl trató de mostrar que solo el espíritu, exclusivamente el espíritu que existe en sí mismo y para sí, es autónomo y puede ser tratado con esa autonomía de forma verdaderamente racional y de modo radical.⁹

De esta manera, el objetivismo adoptado con vehemencia, es lo que

⁶ José María G. Gomez-Hèras, *El apriori del mundo de la vida. Fundamentación fenomenológica de una ética de la ciencia y de la técnica*, Barcelona, Anthropos, 1989, p. 56.

⁷ Edmund Husserl, *A Crise das Ciências Europeias e a Fenomenologia Transcendental. Uma introdução à Filosofia Fenomenológica*, Río de Janeiro, Editora Forense Universitária, 2012, p. 165. [Ed. cast., *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Barcelona, Crítica, 1990, p. 213. Trad. Jacobo Muñoz y Salvador Mas] En adelante *La crisis*.

⁸ *Ibíd.*, p. 3.

⁹ José María G. Gomez-Hèras, op. cit., p. 57.

deriva en el fracaso de la psicología moderna, porque al convertirse en una ciencia autónoma, no alcanza la peculiar esencia de la conciencia, y no comprende el contrasentido de la interpretación psicofísica de la subjetividad y de la existencia humana. Así, para Husserl es necesario instaurar una psicología científica crítica del predominio de la naturaleza objetiva sobre el psiquismo, o como piensa el filósofo, sobre el espíritu, porque: "como la física, la ciencia de la naturaleza en sentido habitual, es una ciencia empírica de hechos materiales, de la misma forma, la psicología es una ciencia empírica (ciencia de la naturaleza), de hechos espirituales".¹⁰

La vida tiene dimensiones diferentes, es decir, la vida no posee solo un sentido fisiológico-natural, sino que es una "vida activa de cara a fines, vida que rinde formaciones espirituales: en el sentido más amplio, vida que crea cultura en la unidad de una historicidad".¹¹ En ese tenor, parece un contrasentido subordinar la vida del espíritu a la naturaleza, si la propia vida espiritual es productora del sentido de ciencia y naturaleza. Husserl, al exponer y analizar el callejón sin salida de la psicología científica, prácticamente en casi toda su obra, afirma que solamente con la fenomenología trascendental, la psicología será capaz de reestablecer un método y un fundamento que retome auténticamente la motivación de las ciencias del espíritu (ciencias humanas), transformándose así en una auténtica psicología, es decir, una psicología fenomenológica.

La relación de la fenomenología con la psicología está presente desde las *Investigaciones lógicas* de 1900 y 1901; no obstante, las distinciones y colaboraciones entre ambas fueron definidas previamente en el texto *Filosofía como ciencia rigurosa*, publicado en 1910 en la revista *Logos*. En ese texto Husserl afirma, entre otras cosas, que "se espera de antemano que la fenomenología y la psicología deban estar cerca una de la otra, refiriéndose ambas a la conciencia, aunque de diversos modos y con diferente orientación, podemos decir que a la psicología le interesa la conciencia empírica [...] algo existente en la continuidad de la naturaleza, mientras que a la fenomenología le interesa la conciencia pura".¹²

En relación a la fenomenología es importante decir que consiste en una filosofía cuyo proyecto radical está en el retorno a la subjetividad trascendental y al mundo de la vida, buscando recuperar metodológicamente el origen de todas las vivencias, es decir, la propia manifestación de la subjetividad trascendental. Es una filosofía y un método que consiste, en términos generales, en un estudio riguroso y descriptivo de los fenómenos; en otras palabras, se constituye como una ciencia de los fenómenos. Para Husserl,¹³ no son ni la filosofía ni la ciencia de donde se debe partir para impulsar la investigación, sino de las cosas mismas y sus problemas. Sin embargo,

¹⁰ Edmund Husserl, *Articles sur la Logique*, Paris, PUF, 1975, p. 279.

¹¹ Edmund Husserl, *La crisis*, ed. cit., p. 249.

¹² Edmund Husserl, *A Filosofia como ciência de Rigor*, Coimbra, Atlantica, 1965, p. 19. [Ed. cast., *La filosofía, ciencia rigurosa*, Encuentro, Madrid, 2009. Trad. Miguel García-Baró.]

¹³ *Ibid.*, p. 72.

¿Husserl entiende por fenómenos las cosas mismas? Husserl entiende por fenómenos la aparición de todas las cosas. La palabra fenómeno es entendida por Husserl como todo aquello que aparece, es decir, todas las cosas que se muestran a alguien. Aquí cabe señalar que "cosa", en este contexto, no debe ser entendida como cosa física (*Ding*), como por ejemplo el libro, la casa, etc., presentes en carne y hueso. Las cosas (*Sachen*) que se muestran a las personas deben ser tratadas como fenómenos, porque en sus apariciones es posible comprender todos sus sentidos, no solo su sentido físico. Esto sucede porque hay en el sujeto una necesidad de significar todo aquello que se muestra en su experiencia. Husserl entonces identifica esa búsqueda del sentido de las cosas (*Sache*) como problema fundamental de la filosofía. Es posible percibir esto en la propia historia del pensamiento occidental, porque fueron muchas las filosofías que describieron el sentido de las cosas; sin embargo, como analiza Husserl las filosofías y la propia psicología (que también tiene como objeto de estudio la conciencia y sus contenidos), solo alcanzaron partes de las cosas (o fenómenos); es decir, o como cosa física, o como idea, o como cosa orgánica, o como cosa psíquica, etc. Así, cuando se dice que algo se muestra o aparece, ya se ha entendido que lo que se muestra, se muestra a alguien, nosotros, los sujetos que conocen. Ese es un punto importante de la fenomenología: la idea de que los fenómenos y la conciencia son correlativos.

También es posible afirmar que el objetivo fundamental de Husserl apuntaba a encontrar el fundamento de todas las ciencias con el fin de garantizar que el acto de pensar posee una seguridad inquebrantable y, así, devolver al saber la credibilidad de la racionalidad universal. Para eso, en el entendimiento de Husserl, la fenomenología tiene que constituirse como fundamento y método —una actitud filosófica— y no en una doctrina filosófica, porque su motivación está en encontrar y discutir la pregunta por el conocimiento y que sea suficiente para restablecer el estatuto del conocimiento y de las relaciones del ser humano con el mundo, siguiendo un criterio riguroso. Husserl concibe la fenomenología como:

La fenomenología pura, hacia la cual buscamos aquí el camino, cuya posición singular con respecto a todas las demás ciencias caracterizamos, y a la que queremos acreditar como ciencia fundamental de la filosofía, es una ciencia esencialmente nueva, alejada del pensar natural, por lo que tiene de peculiar por principio, y por ello una ciencia que apenas en nuestros días se afana por desarrollarse. Se llama a sí misma ciencia de "fenómenos" [...] Por distinto que pueda ser el sentido de la palabra fenómeno en semejantes expresiones y sean cuales fueren las significaciones que pueda aún tener, lo cierto es que también la fenomenología se refiere a todos estos "fenómenos" y según todas las significaciones: pero en una actitud totalmente distinta, mediante la cual se modifica en determinada manera cada uno de los sentidos del término fenómeno con que nos encontramos en las ciencias que nos son familiares desde antiguo.¹⁴

¹⁴ Edmund Husserl, *Ideas para una Fenomenología Pura e para una Filosofía Fenomenológica*, Aparecida, Ideias e Letras, 2006, p. 25. [Trad. cast., *Ideas para una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Libro primero: *Introducción general a la fenomenología pura*, México, FCE,

Tomada esa empresa filosófica, Husserl trata un elemento fundamental de la fenomenología filosófica: el “a priori de correlación universal” entre el objeto de la experiencia y los modos en los cuales se da. Esto significa que originariamente cada conciencia o modo de conciencia es correlativo al mundo y sus objetos, así, el mundo y cada objeto tienen sus modos peculiares de darse a la conciencia.

En su último escrito publicado *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Husserl comenta que “La primera irrupción de este apriori universal de correlación entre objeto de experiencia y formas de dación (durante la elaboración de mis *Logische Untersuchungen*, aproximadamente en el año 1898) me sacudió tan profundamente que, desde entonces, toda mi vida de trabajo estuvo dominada por la tarea de una elaboración sistemática de este apriori de correlación”.¹⁵ Fue con el descubrimiento del apriori de correlación universal que Husserl modificó significativamente el concepto de intencionalidad desarrollado por Franz Brentano (1838-1917) —maestro y amigo de Husserl— que postulaba que toda conciencia es siempre “conciencia de algo”, es decir, que todo pensar es siempre pensar en algo, todo sentir es sentir algo y así sucesivamente.

Es notorio que Husserl mantiene la idea general de intencionalidad, considerada como un gran avance filosófico desde Descartes, pero a diferencia de Brentano, resignificó este concepto mostrando que la conciencia intencional, en verdad, no es única y exclusivamente psicológica, sino que está constituida por una multiplicidad de actos intencionales, es decir, que cada modo de conciencia tiene sus objetos (fenómenos), y viceversa, yendo más allá de la atribución psicologista de Brentano.

La intencionalidad no es apenas una vinculación o conexión con lo objetivo, sino un acto que pretende poseer el objeto que acontece por múltiples actos. En las *Investigaciones*,¹⁶ Husserl describe la conciencia en varios sentidos, yendo más allá del significado psicologista-empírico dado en la época, entendiendo la conciencia como unidad de vivencias (fluir de vivencias), como percepción interna de las vivencias (o ser-consciente), y por fin, como vivencia intencional.

La vivencia intencional, como analiza Husserl es todo aquello que se vive, o sea, todo aquello de lo que se tiene conciencia y por lo cual se capta algo. Sin embargo es importante rescatar que esa idea no debe ser confundida con el sentido popular de vivencia. Husserl escribe que “nuestro concepto de vivencia (fenomenológico) no está en consonancia con el popular”, en el sentido de un complejo de acontecimientos externos, percepciones, enjuiciamientos y otros actos en los que estos eventos toman un carácter

2013, p. 77. Trad. José Gaos. Edición y refundición integral de Antonio Ziri3n Quijano.] En adelante *Ideas I*.

¹⁵ Edmund Husserl, *La crisis*, ed. cit., p. 175.]

¹⁶ Edmund Husserl, *Investigaciones L3gicas*, ed. cit.

objetivo y, frecuentemente, objetos de cierto acto referido a lo empírico,¹⁷ esa idea se refiere a la experiencia. Al contrario, el sentido fenomenológico de vivencia no significa vivir en el sentido de la experiencia, sino “darnos cuenta” de aquello que se vive, es decir, “lo que se vive”, refiriéndose a “actos característicos de la interioridad del ser humano que van desde la percepción hasta el recuerdo, la imaginación, el pensamiento y así sucesivamente, entendidos como elementos estructurales y constitutivos de la conciencia”.¹⁸ Así, la vivencia de algo es, por decirlo así, como la vivencia de un sujeto que vive en el mundo, que a) siempre encuentra el mundo como algo pre-dado o pre-existente y que b) se encuentra a sí mismo en este mundo. No obstante, la experiencia en la cual el hombre encuentra mundo y a sí mismo, es la vivencia de un sujeto que posee vivencias de las cosas como la experiencia más originaria de la conciencia.¹⁹

Para Husserl,²⁰ solamente con esta nueva filosofía se podrá tener acceso a la subjetividad en cuanto tal para superar la concepción positivista objetivista de la realidad subjetiva y retomar el sentido de la humanidad en su motivación originaria. Por ello Husserl propone otro método a la psicología, que tenga acceso a la subjetividad, evitando la ruptura entre el objeto y el sujeto y sus confusiones de límites, es decir, un método fenomenológico. El método fenomenológico tiene como principio fundamental reconducir la atención a las cosas mismas, esto significa que se debe dirigir la atención directamente al fenómeno, a todo aquello que aparece inmediatamente a la conciencia intencional.

Así, el “volver a las cosas mismas” consiste en la reanudación del mundo previo a las teorizaciones, un mundo vivo originario y del que parte toda posterior idealización científica. Porque según Husserl el método fenomenológico permite la recuperación del mundo de las experiencias originarias pre-científicas, y lo constituye en el argumento de una ciencia universal fundamental, porque solamente en el *mundo-de-la-vida* es que se da el “reino de las vivencias originarias”. En el texto *El mundo de la vida pre-dado y su constitución*—texto que data de 1916 a 1937—, Husserl afirma que “el mundo nos está pre dado, si dirigimos nuestra mirada directa y activamente hacia algo cualquiera, esto ya está ahí, efectivamente motivándome para “ver hacia” y así ser ahora captado por mí”.²¹

Para el acceso inmediato a los fenómenos es preciso dar un primer paso metódico, ya que para retornar al fenómeno es fundamental que se dejen de lado o “fuera de circulación”, las teorías o conceptos teóricos. Así, se debe “dejar de lado” principalmente la actitud natural por la cual se aceptan las cosas del mundo y el mundo mismo; es decir, todas las creencias establecidas,

¹⁷ *Ibid.*, p. 383.

¹⁸ Angela Ales Bello, *Introdução à Fenomenologia*, Bauru, EDUSC, 1998, p. 26.

¹⁹ José María G. Gomez-Hèras, *op. cit.*, p. 211.

²⁰ Cf. Edmund Husserl, *La crisis*, ed. cit.

²¹ Edmund Husserl, *Die Lebenswelt. Auslegungen der Vorgegebenen Welt und ihrer Konstitution. Texte aus dem Nachlass (1916-1937)*, New York, Springer, 2008, p. 26.

el mundo afectivo. A esa actitud y orientación natural que se tiene hacia las cosas y el mundo, Husserl la denomina actitud natural, describe Husserl:

Mediante el ver, el tocar, el oír, etc., en los diversos modos de la percepción sensible están para mí simplemente ahí cosas corpóreas en una u otra distribución espacial, "ahí delante" en sentido literal o figurado lo mismo si estoy particularmente atento a ellas, ocupado en considerarlas, pensarlas, sentirlas, quererlas o no. También están inmediatamente para mí ahí seres *animales* digamos hombres.²²

Por eso, Husserl concibe como un primer paso la epojé universal que, en síntesis, consiste en "poner fuera de circulación" o "poner entre paréntesis" la orientación natural. Significa colocar "fuera de acción la tesis general inherente a la esencia de la actitud natural", colocando "entre paréntesis todo lo que ha sido cubierto por ella en el aspecto óntico, esto es, todo este mundo natural que está para nosotros ahí, a nuestra disposición, y que continuará siempre ahí como efectividad para la conciencia incluso cuando se considere oportuno ponerlo entre paréntesis".²³ Edith Stein enfatiza la importancia del método fenomenológico diciendo que la epojé, en la práctica, consiste en "dejar de lado en la medida de lo posible, lo que oímos y creemos, incluso lo que nosotros mismos producimos a fin de encontrar la mejor solución a la situación. Esto para, por así decirlo, acercarnos a las cosas con una mirada libre de prejuicios y poder entregarnos la intuición inmediata".²⁴

De esta manera, el método fenomenológico promueve el paso de la actitud natural a la actitud fenomenológica, es decir, una nueva actitud que deja de lado todas las posiciones ya aceptadas por lo cotidiano y por la ciencia, para poder empezar un más radical y amplio análisis. Sin embargo, debemos advertir que esta "puesta entre paréntesis" o suspensión de la tesis del mundo natural no debe de ninguna manera de ser confundida por lo que los positivistas o realistas ingenuos entenderán por neutralidad, es decir, una ciencia "libre de teoría", incluso la metafísica.

La actitud fenomenológica posibilita al fenomenólogo (psicólogo), tomar distancia de las intencionalidades de la actitud natural y traer de vuelta las intencionalidades mismas; es decir, una contemplación de las mismas. Como analiza San Martín,²⁵ la actitud fenomenológica permite encontrar tres niveles o aspectos del fenómeno: 1) los actos propios del sujeto (percibir, amar, odiar, desear, juzgar, etc.), 2) lo que se da en tales actos y, por fin, 3) la realidad en sí.

Para el filósofo solamente con la epojé universal será posible captar lo esencial, las realidades, todo aquello que está más allá del mundo efectivo, real. Una vez que la percepción/intuición permite la inmediatez

²² Edmund Husserl, *Ideas I*, ed. cit., p. 73.

²³ *Ibid.*, p. 81.

²⁴ Edith Stein, *La estructura de la persona humana*, Madrid, BAC, 2002, p. 23.

²⁵ Cf. Javier San Martín, *La estructura del método fenomenológico*, Madrid, UNED, 1986.

del fenómeno por el mismo, es decir, en su "autointerpretación originaria", es dada entonces la captación de aquello que él es en su esencia, presente en los varios modos de presentarse. Comenta Stein que "la intuición no es solamente la percepción sensible de una cosa determinada y particular, tal como es aquí y ahora. Existe una intuición de lo que la cosa es por esencia y esto tiene un doble significado: lo que la cosa es según su propio ser, y lo que es por su esencia universal".²⁶

Husserl designa la esencia (*eidōs*) como aquello que se encuentra en el ser propio de cada individuo como lo que él es, pero cada uno de esos "lo que" él es, es "puesto en idea".²⁷ Por tanto, en el primer libro de las *Ideas para una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* publicado en 1913, el filósofo distingue los hechos de las esencias, porque "cada objeto individual tiene una composición eidética como su esencia, así como, inversamente, a cada esencia corresponden individuos posibles que serían sus singularizaciones fácticas".²⁸

Este proceso metódico de captar lo esencial, garantizando la evidencia de aquello que se analiza, Husserl lo denomina método fenomenológico eidético. Podemos decir que la fenomenología es una ciencia eidética porque se caracteriza por ser una visión directa de las cosas mismas, retomando de ellas la "composición eidética" a través de la intuición/percepción, cuyo propósito consiste en comenzar por aquello que es originariamente dado como fundamento de todo el conocimiento. Solo así tenemos garantía de aquello que se muestra, conduciéndonos al camino de las evidencias.

Es con la propuesta de un método radical que se podrá tener acceso original y genuino a la subjetividad, superando la crisis de las ciencias y recobrando el sentido de humanidad que es su motivación originaria. Es con la fenomenología trascendental y, consecuentemente, con la psicología fenomenológica, que se tendrá la posibilidad de formular un nuevo sistema de relaciones entre la subjetividad y la objetividad, evitando la ruptura entre sujeto / objeto y mundo vivido / mundo teórico.

2.

LA CONSTITUCIÓN DE LA PSICOLOGÍA FENOMENOLÓGICA DE EDMUND HUSSERL

Con la fundación de la fenomenología trascendental y las críticas de Husserl a la psicología científica atendemos a la propuesta de reformulación de la psicología moderna/científica, en psicología fenomenológica. Como

²⁶ Edith Stein, *La estructura de la persona humana*, ed. cit., p.23.

²⁷ Edmund Husserl, *Ideas I*, ed. cit., p. 35. [ed. cit., p., 19.]

²⁸ *Ibid.*, p. 42.

explica Husserl en la introducción del texto de la enciclopedia británica publicado en 1927:

Al mismo tiempo que esta fenomenología filosófica, pero sin distinguirse al principio de ella, surgió una nueva disciplina psicológica paralela a ella en cuanto al método y al contenido: la psicología apriórica pura o "psicología fenomenológica", la cual, con un afán reformador, pretende ser el fundamento metódico sobre el cual pueda por principio erigirse una psicología empírica científicamente rigurosa. La demarcación de esta fenomenología psicológica, más cercana al pensamiento natural, es quizá conveniente como introducción propedéutica para elevarnos a la comprensión de la fenomenología filosófica.²⁹

En síntesis, podemos afirmar que fue con los análisis fenomenológicos de la conciencia trascendental que Husserl llegó a la concepción de una fenomenología psicológica (vía psicológica), guiada por la necesidad de aclarar en primer lugar la naturaleza de la vida psíquica, las estructuras³⁰ vividas concretamente y la totalidad de los modos de conciencia psíquica. Así, debemos entenderla no como una psicología empírica en relación con lo físico, como se orienta la psicología científica, sino como una psicología pura, es decir, una psicología que investiga las vivencias psíquicas por sí y que trasciende la relación psicofísica. "La psicología pura no conoce otra cosa que lo subjetivo, y dejar entrar aquí algo objetivo, en tanto que siendo, es ya abandonarla."³¹

Pregunta Husserl³² si antes de colocar los objetos psicológicos en experimentos, como hace la psicología científica experimental, ¿no sería más importante y fundamental saber primero lo que son? Claro que, con ese cuestionamiento, Husserl³³ no niega ningún tipo de contribución que la psicología aporte efectivamente, pues está de acuerdo con el hecho de que existe una psicología como ciencia sobre el mundo pre-dado, es decir, de los hombres y animales simplemente en el mundo. Sin embargo, para el filósofo, la investigación científica es relativa y limitada, tal como la ciencia positiva, porque no cuestiona aquello que es esencial de lo psíquico. Por ello postulo la psicología fenomenológica que tiene un afán reformador, en el sentido de rescatar, a partir del método fenomenológico, la esencia de la vida psíquica.

Así, la psicología fenomenológica se transforma en psicología radical en relación a las otras psicologías (empíricas y experimentales), porque solamente ella está dirigida genuinamente a la vida psíquica en sí misma y sus estructuras, conduciendo su "mirar" hacia la interioridad psíquica. A partir de esto la psicología fenomenológica se resume, entonces,

²⁹ Edmund Husserl, *El artículo de la Encyclopædia Britannica*, ed. cit., p.59.

³⁰ Husserl (1925/2001) entiende por estructura un complejo tejido que pertenece a cada fase concreta del flujo de la vida psíquica.

³¹ Edmund Husserl, *La crisis*, ed. cit., p. 209.

³² Cf. Edmund Husserl, *Psychologie Phénoménologique (1925-1928)*, Paris, Vrin, 2001.

³³ Cf. Edmund Husserl, *La crisis*, ed. cit.

como describe Husserl,³⁴ poseedora de características básicas, a saber: se constituye como una ciencia a priori, como una ciencia eidética, posee carácter eidético y de descripción pura.

La psicología como una ciencia a priori eidética, significa que la psicología, en sentido pleno, debe ser fundada como una ciencia de las universalidades (necesidades esenciales) de las vivencias psíquicas, es decir, como una ciencia de esencias universales de la psique, sin las cuales serían inconcebibles los seres psicológicos. La psicología fenomenológica como ciencia eidética debe entonces fijarse en la descripción de la esencia (pureza) de la estructura psicológica tal como aparece en la intuición y la reflexión, eso significa aprender lo esencial de la vida anímica.

Así, como señala Husserl, el psicólogo que busca una ciencia rigurosa de la vida interna e intencional, debe adoptar un método de reducción fenomenológico-psicológico (reducción eidética), porque solo así podrá romper con la orientación científico-natural, así como también la actitud natural en la cual viven todos, incluyendo al psicólogo. Husserl recomienda que: "Al psicólogo le es accesible temáticamente —en medio de ello pero en su actitud de 'espectador desinteresado'— toda vida intencional tal y como la vive todo sujeto y toda comunidad particular de sujetos; le son temáticamente accesibles las realizaciones de actos, el hacer perceptual y experimental de cualquier manera, las cambiantes opiniones acerca del ser, las opiniones volitivas, etc."³⁵

Entonces, la reducción ejercida por la epojé psicológica, proporcionará al psicólogo la suspensión de su postura ingenua, y lo reconducirá a su objeto más propio: la vida anímica pura. Con Husserl, el psicólogo tiene como tema más próximo y fundamental la vida pura de los actos intencionales de las personas, por lo tanto, en primer lugar la vida de la conciencia en sentido estricto.³⁶

Procediendo de esta manera, la psicología fenomenológica encuentra la característica principal de la vida psíquica, es decir, su modo esencial y básico de ser: la intencionalidad. La vida psíquica es, por así decir, la vida de la conciencia, la propia conciencia, porque la conciencia es siempre conciencia de algo. Comenta Husserl³⁷ que la intencionalidad ya había sido vista por los escolásticos, pero fue resignificada en la "psicología empírica" de Brentano, como característica fundamental de la vida psíquica. Por tanto, podemos afirmar que fue con las *Investigaciones lógicas* que la cuestión de la intencionalidad recibió definitivamente la fundamentación necesaria en la construcción de un saber riguroso, al mostrar que la intencionalidad no tiene un carácter exclusivamente psicológico, pero sí trascendental, y expresa el "a priori de correlación universal".

³⁴ Cf. Edmund Husserl, *Psychologique Phénoménologique (1925-1928)*, ed. cit.

³⁵ Edmund Husserl, *La crisis*, ed. cit., p. 251.

³⁶ *Ídem*.

³⁷ Edmund Husserl, *Psychologique Phénoménologique (1925-1928)*, ed. cit.

La nueva psicología propuesta por Husserl, en síntesis, conduce a la reformulación de la psicología empírica y científica como psicología fenomenológica, porque tiene por objeto aclarar los principales conceptos utilizados en la psicología (conciencia, percepción, afectividad, imaginación, fantasía, cognición, etc.) a partir de ellos mismos; es decir, a partir de la propia identidad y constitución de los referidos procesos psicológicos. Sin embargo, para eso no coloca la vida psíquica en un análisis natural científico, sino entendiendo como son en nuestra vida humana, procura describirla como tal, identificando sus estructuras sintéticas y universales.

Por fin, podemos decir que con la psicología fenomenológica tenemos la fundación de una "nueva psicología" que no se confunde con un nuevo enfoque de la psicología actual. Al contrario, frente a la crítica que Husserl promueve contra el naturalismo y el relativismo de los análisis psicológicos que estaban en boga, y que proporcionan la fundación de la psicología científica, es posible posicionarse contra la creación de un concepto de enfoque de la psicología, ya que para el filósofo, la psicología se funda en la constitución de una ciencia eidética.

Con el desenvolvimiento de la fenomenología trascendental, Husserl llegó a un resultado sorprendente en relación a la psicología, que puede ser expresado así: "no existe una psicología pura como ciencia positiva, una psicología que pretenda investigar universalmente como hechos reales, a los hombres que viven en el mundo, del mismo modo que las otras ciencias positivas de la naturaleza y el espíritu".³⁸ Así, también es importante advertir, como explica Husserl,³⁹ que los psicólogos no son filósofos porque aquellos buscan la teoría esencial de lo psíquico, en cuanto que estos buscan una filosofía trascendental ordenada en la vida trascendental.

³⁸ Edmund Husserl, *El artículo de la Encyclopaedia Britannica*, ed. cit., p. 208.

³⁹ Edmund Husserl, *Psychologique Phénoménologique (1925-1928)*, ed. cit.